

**Elvira Narvaja de Arnoux y Verónica Zaccari**  
(editoras)



# **DISCURSO Y POLÍTICA EN SUDAMÉRICA**

**Editorial Biblos**  
Investigaciones y ensayos

# Índice

Presentación	
<i>Elvira Narvaña de Arnoux y Verónica Zaccari</i> .....	9
Designar y significar. Polémicas en torno al “socialismo indoamericano” de José Carlos Mariátegui	
<i>Verónica Zaccari</i> .....	15
El discurso de Perón en la etapa fundacional del movimiento (1943-1946)	
<i>María Sofía Vassallo</i> .....	41
Fidel Castro: de una dimensión política a una dimensión moral. El interdiscurso religioso como atenuación del cambio revolucionario (1959-1962)	
<i>Ana María Corrarello</i> .....	67
José Mujica y la memoria discursiva del artiguismo: reformulación de las <i>Instrucciones</i> del año XIII y actualización de su ideario	
<i>Andrés Buisón</i> .....	97
De la dimensión suramericana a la global: escenografías de liderazgo en el discurso de <i>Lula da Silva</i> (2003-2005)	
<i>Florencia Magnanego</i> .....	133
“Refundar la Patria”. Los legados del primer kirchnerismo	
<i>Mariano Dagatti</i> .....	165

<b>La representación del tiempo en los discursos de Cristina Fernández (2007-2008): pasado, presente y futuro</b>	
<i>Ana Laura Maizels</i> .....	201
<b>El discurso de Evo Morales. La voz de los oprimidos en el proceso de cambio revolucionario</b>	
<i>Gonzalo Blanco</i> .....	243
<b>Elogio político y argumentación en los discursos presidenciales de Juan Manuel Santos</b>	
<i>Giohanny Olave</i> .....	279
<b>La dimensión didáctica en la construcción del “socialismo del siglo XXI”: los discursos de Hugo Chávez</b>	
<i>Elvira Narvaja de Arnoux</i> .....	359

## Presentación

*Elvira Narva de Arnoux y Verónica Zaccari*

Los procesos sudamericanos contemporáneos activan la matriz discursiva latinoamericanista (Arnoux, 2008), cuyos antecedentes se remontan a las guerras de la independencia hispanoamericana. Esta nueva presencia de un imaginario colectivo que entrame solidariamente el continente se debe a la insistente demanda por crear las condiciones que permitan una unión efectiva de nuestras naciones. Para ello es necesario superar la etapa de las integraciones meramente económicas y dar un paso decisivo hacia la integración política (Arnoux y otros, 2012). En ese marco se podrán generar formas de participación conjunta de variados sectores sociales que habitan diferentes países, con el objetivo de orientar el proceso de integración hacia la superación de las marcadas desigualdades existentes entre zonas y entre clases. Ese trayecto debe contemplar las especificidades nacionales, el equilibrio de fuerzas que sostiene las propuestas de cambio, los modos y el alcance de la organización de los sectores populares, los vínculos de las clases dirigentes de cada país con otras regiones del planeta y el rol que se asignen respecto de la conformación de la integración regional. Para colaborar en el conocimiento de esas particularidades, imprescindible para encarar las tareas actuales, el presente volumen atiende a una de las formas en que se puede abordar la relación entre discurso y política (Arnoux y Bonnin, 2014). Recorre, en ese sentido, discursos de actores políticos —en la mayoría de los casos, de presidentes o expresidentes— e interroga los modos de relación que instauran en el ejercicio de sus funciones, las representaciones acerca de la integración regional, las interpretaciones del pasado, los interdiscursos que conviven en sus alocuciones públicas, los lugares en los que se sitúan en esta etapa histórica, las escenografías privilegiadas, las matrices discursivas que activan,

las dimensiones didáctica y emocional o las estrategias recurrentes de valoración. Los relatos y los objetos que construyen los discursos considerados están al servicio de argumentaciones en las que los autores de los diferentes capítulos focalizan, según los casos, el ethos, las series de argumentos, los modos de la polémica, las pasiones que tienden a desencadenar, los presupuestos ideológicos, las figuras de la amplificación dominantes en los tramos epidícticos o las formas de afirmar lo general en lo particular.

Muchos de los líderes actuales, que a su vez son cuestionadores de las políticas neoliberales, comparten el ideal de Patria Grande, al cual no es ajena la búsqueda de una justicia social que avance hacia una democracia radical que recupere, entre otras, la tradición socialista, como Hugo Chávez lo proponía (Arnoux, 2008b, 2013). Esas posiciones encuentran sus antecedentes en figuras que han marcado ideológica y políticamente el continente. En ese sentido, Verónica Zaccari indaga una formulación ineludible, el socialismo indoamericano de José Carlos Mariátegui. Lo inscribe en dos polémicas: una, con el Secretariado Latinoamericano de la Internacional Comunista, ajeno a la realidad de nuestros pueblos y que proyecta sobre el continente los modelos interpretativos que aplicaron en otras latitudes; y otra, con Haya de la Torre, respetado político peruano y fino analista de las vertientes revolucionarias y antiimperialistas de nuestra América. El estudio se centra en las tensiones que habitan el sintagma “socialismo indoamericano” en las últimas intervenciones de Mariátegui y muestra las dificultades de su inscripción discursiva. María Sofía Vassallo, por su parte, se centra en los discursos políticos iniciales del líder de un movimiento que hizo suyas las banderas latinoamericanistas y que se propuso alcanzar en la Argentina la justicia social, la soberanía política y la independencia económica. Estudia, así, la discursividad de Juan Domingo Perón entre 1943 y 1946, etapa que incluye su gestión al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión, la campaña electoral y los primeros meses de su primera presidencia. Recorre la construcción de una matriz discursiva que se gesta con sus definiciones y vacilaciones iniciales, y en la cual es central la representación que construye de sí y del pueblo y el modo de interacción que consagra. Por su parte, Ana María Corrarello se vuelca a la etapa fundacional de los discursos de Fidel Castro, entre 1959 y 1962, indagando en los rasgos de la predicación cristiana presentes en ellos, cuyo conocimiento provenía de sus años de formación en un destacado colegio de jesuitas. El interdiscurso religioso le suministra modos de interactuar a partir de la representación de los humildes, las figuras de la redención que se proyectan sobre la gesta

revolucionaria, las posiciones de enunciación que articulan denuncia, compromiso y anuncio de un futuro distinto, y los abanicos de emociones y valores consagrados.

Un líder político notable en la primera década revolucionaria en el Río de la Plata es José Gervasio de Artigas, defensor ineludible de la unión de los americanos del Sur, federal convencido y autor de propuestas democráticas radicales. En los festejos de los bicentenarios, el presidente de Uruguay, José Mujica, se refirió en sus emisiones radiales a la figura y a las ideas del prócer oriental. Andrés Buisán analiza en qué memoria histórica se inscribe dentro del amplio espectro del artiguismo y contrasta las *Instrucciones* del año XIII de Artigas con la reformulación que propone el discurso presidencial. Destaca, así, que Mujica, debido a su función al frente del Estado uruguayo, clausura la vigencia de los aspectos más revolucionarios y recupera la figura que sostiene la unidad nacional y regional.

Inscrito en otra memoria, ya que Brasil no realizó a comienzos del siglo XIX su revolución democrática, sino que su independencia resultó, en términos generales, de la acción de la misma monarquía, *Lula* da Silva marca su filiación con las luchas sociales del siglo XX y, en ese marco, reivindica la integración regional. Florencia Maganango estudia, en sus discursos del período 2003-2005, cómo ello se articula con la voluntad brasileña de insertarse de manera competitiva en el espacio global, para lo cual requiere una sólida posición de América del Sur en el campo económico y un gesto independiente respecto de las relaciones internacionales. Las tensiones que pudieran generar este encastre político son resueltas discursivamente por las estrategias persuasivas que *Lula* implementa, en las que aún la no confrontación, la simplicidad y el compromiso afectivo, a la vez que pone en escena y equilibra las figuras de hombre de acción, sindicalista y organizador del diálogo, con las de sujeto íntimo y afectivo, líder moderado y conciliador, y pedagogo.

Néstor Kirchner asume el gobierno de la Argentina en 2003, luego de la crisis generada por la aplicación de las recetas neoliberales, que implicó, entre otros, un deterioro de los vínculos comunitarios y de los modos de representación política. Frente a ello, se propone “refundar la patria”. En ese esfuerzo, que dio lugar a cambios económicos y sociales significativos, y abrió nuevas perspectivas en el campo cultural, los discursos del primer año de ejercicio del cargo son significativos. Mariano Dagatti los analiza interrogando las memorias que activa, las zonas que deja en las sombras y los blancos que señala polémicamente. Se detiene, entonces, en los legados nacional, democrático y latinoamericano, analiza los momentos histó-

ricos que el expresidente rescata –tanto la gesta independentista como la inmigración y el peronismo–, la resignificación que hace de los objetivos de la generación de los 70, eludiendo la propuesta de un socialismo nacional, y el apoyo decidido a la integración regional en el marco del capitalismo actual.

Cristina Fernández de Kirchner gana en el 2007 las elecciones y señala la continuidad con el gobierno de su marido, lo que le permitirá hablar, en el 2013, de la “década ganada”. Ana Laura Maizels se interesa por los discursos de los seis primeros meses de su primer gobierno, en el cual la acentuación de los rasgos positivos de ese presente le permite a la presidenta argentina mostrar aquella continuidad y contrastarla con un extenso pasado caracterizado por el fracaso y la derrota, sólo combatidos en los gobiernos populares, particularmente el peronismo, y por los jóvenes idealistas de los 70. El conflicto con el sector agropecuario la llevará, por otra parte, a seleccionar en sus discursos momentos de la historia nacional que ilustran la indiferencia o la oposición del campo a los intereses nacionales o los gestos de rebeldía de los más desprotegidos. Frente al pasado terrible, el presente luminoso anuncia celebratoriamente un futuro, el Bicentenario, en el que se manifestará contundentemente la “oportunidad histórica” que ha construido el kirchnerismo.

El Estado Plurinacional de Bolivia se ha conformado apelando a una memoria que encuentra en las luchas indígenas contra los imperios y las clases dirigentes opresoras un modelo a seguir y un mandato. Gonzalo Blanco se detiene, así, en las condiciones de producción sociohistóricas de los discursos de Evo Morales, necesarias para comprender el entramado ideológico que lo sostiene y las estrategias que opera para tender a una convocatoria amplia que, sin embargo, no deje de afirmarse en los principios rectores de su posición política. Se centra en el primer discurso de asunción y el informe de seis meses después, y muestra cómo aquélla se despliega argumentativamente articulando una identidad indígena-campesina-sindical, inscribiéndose en una genealogía de luchadores sociales –en la que conviven Tupac Katari, Simón Bolívar y el *Che* Guevara–, proponiendo un modelo contrahegemónico y construyendo un estilo que transforma significativamente los modos de la discursividad política.

Desde otra posición, las prácticas políticas gubernamentales encuentran en el discurso público de Juan Manuel Santos una forma de articular la concepción gerencial de la gestión política y su retórica numérica con el despliegue de expresiones valorativas y operaciones variadas de amplificación propias del discurso epidéctico, que operan el desplazamiento hacia lo celebratorio. Los diversos tipos de

elogios volcados sobre distintos objetos construyen, en ese sentido, la representación de un consenso sostenido en valores compartidos, lo que lleva a inhabilitar todo posible disenso. Giohanny Olave reflexiona detenidamente sobre el elogio y su función social, y analiza esas formas de dilución de la política próximas a la propaganda y al espectáculo en los discursos que abren, en el primer año de ejercicio de la presidencia, los Acuerdos para la Prosperidad (proferidos en reuniones regulares con las comunidades, tendientes a la participación ciudadana) y en entrevistas realizadas también en ese período.

En todos los casos, los discursos abordados tienen una dimensión didáctica, necesaria para interpelar y construir nuevas subjetividades que hagan suyos los programas propuestos. Elvira Arnoux analiza especialmente, en los discursos de Hugo Chávez de 2004 a 2008, el uso de ejemplos, analogías y metáforas que intervienen en la construcción del “socialismo del siglo XXI” y lo aproximan a sus oyentes gracias a las distintas formas de exposición de lo particular. La autora estudia también el despliegue de la fórmula “socialismo o barbarie” que lleva al líder venezolano a articular la tradición socialista clásica con otras y le permite poner en contacto a su auditorio con un universo discursivo amplio que autoriza y sostiene la lucha presente. Finalmente, recorre las filiaciones que Chávez establece con el propósito de nacionalizar el socialismo y hacerlo aceptable por amplias mayorías.

Así, el libro que presentamos se abre y concluye con las reflexiones en torno al socialismo propio y necesario en la región, e invita a sus lectores a seguir pensándolo frente a las modalidades contemporáneas del capitalismo. El mensaje de Chávez, en ese sentido, orienta al proponer el “socialismo del siglo XXI” como camino que nos permita evitar la destrucción del planeta y de la especie, y enfrentar un proceso en el que, a pesar de esfuerzos importantes realizados, abundan los malheridos y descartados.



ISBN 978-987-691-359-1



## DISCURSO Y POLÍTICA EN SUDAMÉRICA

El proceso de integración sudamericana, al que en los comienzos del nuevo siglo se le dio un notable impulso, impone decisiones acerca de los modos de conformación política y de las instancias de participación ciudadana. El Parlamento del Mercosur constituye un paso importante en ese sentido, al que seguirán otros respecto de Unasur, todos los cuales exigen la construcción de un imaginario colectivo sostenido en el conocimiento de la región y de las fuerzas políticas que en ella actúan. En relación con este necesario recorrido tendiente a la consolidación del bloque, *Discurso y política en Sudamérica* realiza un aporte significativo ya que aborda los discursos de José Mujica, Lula da Silva, Néstor Kirchner, Cristina Fernández, Evo Morales, Juan Manuel Santos y Hugo Chávez indagando a partir del análisis en las ideologías que sostienen las posiciones de estos líderes contemporáneos, a la vez que recupera como antecedentes a José Carlos Mariátegui, Juan Domingo Perón y Fidel Castro, cuya discursividad también interroga. Así, las memorias discursivas, las estrategias argumentativas, el interdiscurso, las escenografías, la amplificación epidéctica, la dimensión didáctica y emocional, y las matrices discursivas son algunas de las entradas a los materiales seleccionados que los autores han privilegiado explorando su potencialidad analítica.